

La satírica transición

Revistas de humor político
en España (1975-1982)

Gerardo Vilches



GERARDO VILCHES

LA SATÍRICA TRANSICIÓN

**Revistas de humor político
en España (1975-1982)**

Marcial Pons Historia
2021

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
AGRADECIMIENTOS.....	13
SIGLAS	15
INTRODUCCIÓN	17

PRIMERA PARTE EL CAMINO A LA DEMOCRACIA (1975-1978)

CAPÍTULO 1. LAS REVISTAS SATÍRICAS DEL TARDOFRANQUISMO HASTA LA APROBACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN	27
<i>Hermano Lobo</i> : semanario de humor dentro de lo que cabe.....	28
<i>El Paps</i> : la revista de humor neurasténico	31
<i>Por Favor</i> : el que avisa no es traidor	36
CAPÍTULO 2. LAS REVISTAS SATÍRICAS FRENTE A LA CENSURA.....	43
Un sistema arbitrario.....	47
Las causas de las sanciones	50
En los tribunales.....	57
CAPÍTULO 3. LOS PRIMEROS PASOS: DE LA MUERTE DE FRANCO A LA RENUNCIACIÓN DE ARIAS NAVARRO	65
Tras la muerte del dictador	65
La democracia «a la española».....	74

	<u>Pág.</u>
El Proyecto de Ley de Asociaciones Políticas y el final del Gobierno de Arias Navarro	78
La oposición democrática hasta el fin del Gobierno de Arias Navarro.	84
<i>PSOE: la reconstrucción de un partido histórico</i>	90
<i>PCE: la salida de la clandestinidad</i>	93
 CAPÍTULO 4. EL PRIMER GOBIERNO DE ADOLFO SUÁREZ: EL CAMINO A LA REFORMA POLÍTICA	 95
La llegada de Adolfo Suárez	95
La negociación con la oposición democrática.....	103
Suárez frente a la oposición interna.....	105
El referéndum de la Ley para la Reforma Política	107
El PSOE da un paso al frente	111
La legalización del PCE	113
 CAPÍTULO 5. LA ETAPA DEL CONSENSO: DE LAS ELECCIONES GENERALES AL REFERÉNDUM DE LA CONSTITUCIÓN	 121
Las primeras elecciones generales.....	121
<i>La campaña electoral</i>	124
<i>Las reacciones tras el 15 de junio</i>	131
La política de consenso tras las elecciones generales: la izquierda se adapta.....	134
La amnistía.....	138
Los Pactos de la Moncloa	141
La Constitución de 1978	145
 CAPÍTULO 6. LA EXTREMA DERECHA	 159
El inmovilismo del búnker.....	159
Fuerza Nueva y Blas Piñar	162
Un caso especial: Martínez el facha	165
Los «incontrolados».....	167
La visita del rencor: el atentado a <i>El Popus</i>	170
Las críticas a la acción de la ultraderecha y al Gobierno tras la bomba de <i>El Popus</i>	174
El ocaso de la extrema derecha.....	177

SEGUNDA PARTE

1979-1982

CAPÍTULO 7. LAS REVISTAS SATÍRICAS DESDE EL FIN DEL CONSENSO HASTA LA VICTORIA SOCIALISTA	181
<i>El Pápus</i> : la crítica política se recrudece.....	182
<i>El Jueves</i> : la revista que sale los viernes	184
CAPÍTULO 8. EL DESENCANTO	189
Las primeras muestras de descontento: el desencanto antes del desencanto	192
1979: las elecciones del desencanto	196
La democracia bajo sospecha.....	200
CAPÍTULO 9. LA DESCOMPOSICIÓN DE UCD.....	209
UCD tras las segundas elecciones: el comienzo de la crisis interna ...	209
La moción de censura de 1980	212
La dimisión de Adolfo Suárez.....	217
El Gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo.....	221
La crisis final de UCD y la estrategia de «la gran derecha».....	223
CAPÍTULO 10. EL 23-F	229
Los precedentes del 23-F.....	229
El golpe de Estado del 23-F.....	234
CAPÍTULO 11. LA CRISIS DEL PCE	241
Las elecciones municipales de 1979	242
Las crisis del Partido Comunista	245
CAPÍTULO 12. LA VICTORIA DEL PSOE Y EL FINAL DE LA TRANSICIÓN	261
El giro ideológico del PSOE.....	261
Las elecciones generales de 1982.....	267
CAPÍTULO 13. LA GRAN AUSENCIA: LA FIGURA DEL REY JUAN CARLOS I.....	273
RECAPITULACIÓN Y REFLEXIONES FINALES.....	281

	<u>Pág.</u>
PERFILES DE AUTORES.....	291
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	297
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	303
ÍNDICE ONOMÁSTICO	305

INTRODUCCIÓN

Una mañana de verano del año 1977, dos agentes de policía acudieron a las oficinas de la revista de humor satírico *El Jueves* con el fin de requisar todos los ejemplares de su séptimo número, cuyo secuestro había ordenado un juez. La pareja quizás no sabía que iba a encontrarse con otra en la puerta del edificio, con una misión muy distinta: custodiar la redacción para evitar posibles ataques de grupos de extrema derecha. A juicio del dibujante y director de *El Jueves* durante esos años, José Luis Martín, aquella irónica coincidencia definía la transición española. Puede que la afirmación sea debatible, pero, desde luego, sí define lo que fue para estas publicaciones: un periodo en el que el mismo Estado que las protegía de los involucionistas frenaba su excesivo progresismo.

Durante la transición de la dictadura del general Francisco Franco a la democracia¹ se publicaron en España una cantidad significativa de revistas satíricas que, durante un periodo breve pero especialmente decisivo, fueron un motor más de dinamización de la sociedad. Cabeceras como *Hermano Lobo* (1972-1976), *El Papus* (1973-1985), *Por Favor* (1974-1978) o *El Jueves* (1977-), entre muchas otras de menor trascendencia, compartían una posición ideológica de izquierda, el apoyo al proceso democratizador y la oposición frontal al régimen

¹ Este trabajo asume la cronología convencional que marca su inicio en la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 y su fin el 28 de octubre de 1982, con la victoria socialista en las elecciones generales, si bien atiende a sus antecedentes y consecuencias. Véanse José Félix TEZANOS, Ramón COTARELO y Andrés de BLAS (1989), y Julio ARÓSTEGUI (2000).

de Franco y sus epígonos. Formalmente, pese a que cada una de ellas tuvo sus particularidades y personalidad propia, compartían la utilización de textos, historietas e ilustraciones como herramientas de crítica social y política, así como la voluntad de comentar la actualidad desde la irreverencia y de un modo no sistemático. También compartían el uso de la sátira, un género cuyo origen se remonta a la antigüedad clásica, con una larga tradición en el contexto español.

La sátira puede definirse como una crítica al poder y a las costumbres sociales que emplea la hipérbole, lo grotesco e incluso lo ofensivo para generar una situación cómica cuyo fin último siempre es moralizante o, al menos, denunciante de una circunstancia que se percibe como injusta. En lo que respecta a las revistas satíricas citadas, hay que tener en cuenta que en gran parte de sus contenidos se emplea la imagen, en ocasiones fotográfica, pero, sobre todo, dibujada. Y al entrar en el terreno del humor gráfico, las posibilidades se multiplican, debido a la doble articulación verbo-icónica de su sofisticado lenguaje y a las relaciones que pueden establecerse entre palabra y dibujo. Con unas pocas líneas, el dibujante debe conseguir que los lectores reconozcan a los personajes y las situaciones². El receptor debe ser capaz de comprender un código sintético que busca su complicidad, pero que, además, en no pocas ocasiones enmascara de alguna forma su significado real con otros figurados o alegóricos que pueden usarse para generar la situación cómica. El humor es, entonces, lo que surge de la relación incorrecta de dos elementos³. Esta condición, en sus múltiples variantes, fue el motor del lenguaje que emplearon los autores de unas revistas que tuvieron que enfrentarse, primero, a la censura y, después, a las amenazas de la ultraderecha, mientras se adaptaban a los rápidos cambios de una época de transformación social y política.

La prensa satírica sintonizó con un público deseoso de contenidos críticos, transgresores y lúdicos. Pero, pese a su implantación en el mercado y la calidad y reconocimiento de muchos de sus autores⁴, no es sencillo encontrar bibliografía especializada sobre ella. Exis-

² Daniele BARBIERI (1993), p. 75.

³ Manuel ÁLVAREZ JUNCO (2016), p. 150.

⁴ Como veremos, por las páginas de las revistas de humor satírico pasaron algunos de los más reconocidos periodistas y escritores de la transición, como Manuel Vázquez Montalbán, Francisco Umbral o Maruja Torres, así como algunos de los hu-

ten algunos libros conmemorativos cuyo principal objetivo es recopilar material de estas publicaciones⁵, y algunos trabajos dedicados al mercado editorial de la prensa en general que ofrecen algunas páginas centradas en las revistas satíricas⁶. Las monografías que la estudian de un modo pormenorizado provienen de los ámbitos del periodismo y la comunicación, principalmente, y se han tenido muy presentes en la elaboración de este libro⁷. Sin embargo, desde la historiografía no se ha prestado aún la suficiente atención a esta fuente, y son inexistentes los trabajos que se le han dedicado en el ámbito de esta disciplina en España. Y eso a pesar de que el cómic⁸, beneficiado por un proceso de legitimación cultural que se ha venido produciendo desde los años sesenta⁹, ha sido objeto de varios estudios que lo valoran como fuente historiográfica. De estas monografías, aunque no traten de manera directa o específica el humor gráfico satírico, pueden tomarse valiosas herramientas metodológicas para tratar con esta fuente¹⁰.

Pero sorprende que, en los cada vez más abundantes estudios sobre la transición, periodo complejo y que invita a la multiplicidad de aproximaciones teóricas, las revistas satíricas sean, en el mejor de los casos, un breve apunte o una nota al pie. La historia cultural, la historia social y la historia de las mentalidades han ido ampliando su corpus con todo tipo de manifestaciones culturales, pero esa extensión de miras no ha alcanzado aún a una fuente que, por sus propias características y su idiosincrasia única, aportaría una visión novedosa y

moristas gráficos más importantes de la historia del medio en España, desde Chumy Chúmez a Forges, pasando por Gila, Ivà o El Roto.

⁵ Jaume CLARET (2000) y Jordi RIERA (2019), entre otros.

⁶ Ignacio FONTES y Miguel Ángel MENÉNDEZ (2004).

⁷ Entre el corpus disponible podemos destacar los libros del Grupo de Investigación Humorística y Satírica, constituido en 2011: Enrique BORDERÍA ORTIZ, Francesc-Andreu MARTÍNEZ GALLEGRO y Josep Lluís GÓMEZ MOMPART (eds.) (2010 y 2015). Y, sobre todo, la tesis doctoral de María IRANZO CABRERA (2014a), el mayor esfuerzo académico que se ha dedicado en España a una publicación satírica, en este caso *El Papus*.

⁸ Pese a que no existe unanimidad al respecto, en este libro se ha optado por considerar que el humor gráfico forma parte del lenguaje del cómic, en cuanto que se vale de las imágenes y, de manera opcional, de las palabras para transmitir información o contar unos hechos reales o ficticios.

⁹ Santiago GARCÍA (2010).

¹⁰ Destacamos, para el ámbito del cómic español, Francesca LLADÓ (2001), Pedro PÉREZ DEL SOLAR (2013) y Óscar GUAL BORONAT (2013).

podría abrir el debate alrededor de determinados aspectos de la transición, ya que fue un testigo crítico de todo el proceso de transformación política que atravesó España desde antes, incluso, de la muerte del dictador.

Su importancia queda clara al repasar tanto sus contenidos como su accidentada trayectoria editorial durante toda la transición. Hasta comienzos de la década de los setenta, *La Codorniz* (1941-1978) fue la gran dominadora del mercado de las revistas de humor. Tras una edad de oro previa a la Guerra Civil, en la que brillaron cabeceras como *Buen Humor* (1921-1931) y *Gutiérrez* (1927-1934), esta revista fundada por Miguel Mihura ofreció un humor fresco y surrealista en sus primeros números, para virar, ya bajo la dirección de Álvaro de Laiglesia a partir de 1944, a un humor costumbrista y no demasiado alejado del marco moral de su época¹¹. Los intentos por socavar su hegemonía son escasos y efímeros, como *Don José* (1955-1958), una iniciativa de Antonio Mingote.

Durante el desarrollismo, la nueva regulación de la prensa, que vino a sustituir a la desfasada ley aprobada en 1938, abrió la puerta a un auténtico *boom* de revistas de prensa, muchas de orientación progresista, y, entre ellas, un buen número de semanarios satíricos. La nueva Ley 14/1966, de Prensa e Imprenta, conocida como Ley Fraga por ser una iniciativa del ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne, eliminaba la censura previa, aunque mantenía una serie de mecanismos de control punitivos, que se aplicaban con posterioridad a la difusión. Así, quedaba a interpretación de los funcionarios de la administración cuándo una imagen o una columna de opinión eran merecedoras de una sanción económica o de un cierre administrativo, que podía ser temporal o incluso permanente. Durante la primera mitad de la década, hasta la muerte de Franco, aparecieron diferentes revistas que se adscribían a la sátira y que, con no pocos problemas con la administración y los tribunales, fueron aumentando progresivamente su nivel de crítica y su atrevimiento, no solo en materia política, sino también en cuanto a la exposición del sexo y el erotismo: muchas de ellas participaron abiertamente en aquel fenómeno que se denominó «destape». *Hermano Lobo, Por Fa-*

¹¹ «No se aparta un ápice del reaccionarismo rancio de los diarios españoles de los sesenta». Véase Ignacio FONTES y Miguel Ángel MENÉNDEZ (2004), p. 516.

vor y *El Pápus* recibieron la muerte del dictador con una mezcla de desconfianza y esperanza, pero siempre desde el apoyo a la oposición democrática al régimen, aún ilegal. Aunque el marco de libertades se fue ampliando —demasiado lentamente, en opinión de los colaboradores de las citadas revistas—, en lo que respecta a la sátira no habrá un cambio significativo hasta que, en abril de 1977, se derogue el artículo 2 de la Ley de Prensa, que protegía «el respeto a la verdad y a la moral»¹². Aún en 1976, *El Pápus* había sido expedientado con un cierre de cuatro meses.

A medida que se avanzaba hacia una normalidad democrática, tras las primeras elecciones generales en junio de 1977, las revistas satíricas afilaron sus críticas y las extendieron también a todos los agentes políticos, incluidos los dirigentes de los partidos de izquierda. El desencanto se generalizará en su sátira, debido, por un lado, a la desilusión por la victoria en las elecciones de la Unión de Centro Democrático (UCD) de Adolfo Suárez y, por otro, a las renunciaciones de los principales partidos de izquierda, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Comunista de España (PCE), que con gran rapidez entraron en una política de pactos en pro de un consenso que siempre generó muchas críticas y suspicacias en las páginas de estos semanarios.

La aprobación en referéndum de la Constitución española el 6 de diciembre de 1978, así como la nueva victoria de UCD en las segundas elecciones generales el 1 de marzo de 1979 marcaron el fin de la primera etapa de la transición, dominada por el citado consenso y en la que se aprobaron las principales reformas del sistema político, así como los llamados Pactos de la Moncloa, un conjunto de medidas económicas con duras repercusiones para la clase obrera, ampliamente criticadas por la prensa satírica. Fue también el final de la etapa más propicia, comercialmente, para esta: *Hermano Lobo* había cerrado en junio de 1976, mientras que *Por Favor* publicó su último número en junio de 1978. Otras revistas menores también habían corrido la misma suerte: *Mata Ratos* (1975-1977) fue cerrada por la administración en febrero de 1977, mientras que *Muchas Gracias* (1975-1977) cerró en junio del mismo año por falta de ventas. *Butifarra!* (1975-1979), una revista del ámbito catalán, resistió hasta enero de 1979.

¹² Artículo 2 de la Ley 14/1966 de Prensa e Imprenta.

Así, la segunda etapa de la transición estuvo protagonizada, más allá de cabeceras de vida efímera y escaso impacto en el mercado, por la veterana *El Pápus* y por *El Jueves*, una nueva revista lanzada en mayo de 1977 y que sería, a la postre, la única que sobrevivió hasta la actualidad. Dominados ya plenamente por el desengaño y la certeza de que el cambio político no se aplicaría en los términos que ellos desearían, los colaboradores de ambas revistas asumen estrategias diferentes. *El Pápus* se centró en la crítica sin concesiones al Gobierno de UCD entre 1979 y 1982, con un discurso cada vez más duro, radicalizado tras el atentado ultraderechista que sufrió en 1977 su redacción, mientras que *El Jueves* diluyó un tanto sus contenidos políticos, e incentivó una variedad temática que se reveló muy del gusto del público en el contexto de una democracia asentada. La moción de censura que el PSOE presentó contra Suárez en 1980, su posterior dimisión y el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 fueron momentos en los que ambas revistas vivieron instantes de renovada politización, sin embargo.

Durante esos cuatro años, *El Pápus* y *El Jueves* se disputaron el menguado mercado nacional de la prensa satírica, prácticamente en igualdad hasta que *El Pápus* comenzó su declive, hasta cerrar en 1985. Desaparecía, así, la última de las cabeceras humorísticas aparecidas en el tardofranquismo. Todas constituyeron, en mayor o menor medida según el caso, una crónica atípica de la transición, así como un testimonio del sentir de una sociedad en rápido cambio hacia una democracia.

Esta monografía, que parte de una investigación doctoral, tiene como objetivo evidenciar el valor de las revistas satíricas como fuente para la historiografía de la transición, para lo cual se propone un recorrido cronológico de los acontecimientos políticos más importantes del periodo, tal y como fueron reflejados en las páginas de los cuatro semanarios principales —por impacto en el mercado, calidad y extensión en el tiempo—: *Hermano Lobo*, *El Pápus*, *Por Favor* y *El Jueves*. Todos se hallan conservados en la Biblioteca Nacional de España y allí han podido consultarse. Como imprescindible ejercicio de contextualización, además, se plantea una reconstrucción de la trayectoria editorial de las revistas citadas, sin la que sería imposible hacer una valoración ecuánime de sus contenidos. Atendiendo a la cronología antes establecida, el texto se divide en dos partes. La primera abarca desde la muerte de Franco hasta la aprobación de la Consti-

tución en 1978, mientras que la segunda recorre lo acontecido entre las segundas elecciones generales, de 1979, y la victoria electoral del PSOE en 1982. Cada parte comienza con un capítulo que analiza la trayectoria editorial de las revistas que están en activo en cada uno de los dos periodos. La primera parte incluye, también, un capítulo que analiza la difícil relación entre los semanarios satíricos y la administración, y otro centrado en la ultraderecha. La segunda parte incluye un capítulo en el que se analiza el fenómeno del desencanto.

La fuente principal de esta investigación son todos los números de las cuatro publicaciones analizadas publicados entre noviembre de 1975 y octubre de 1982, además de ejemplares puntuales de fechas previas y posteriores, y algunas muestras de otras revistas satíricas de la época. Para llevar a cabo su análisis, se ha seguido una metodología abierta, que toma herramientas de la historia cultural, la historia de los medios de comunicación y la historia del presente, pero también de la semiótica de la imagen y del cómic. Los contenidos satíricos se contrastan con semanarios de temática política y prensa diaria de la época, así como con la abundante bibliografía especializada disponible sobre la transición, tanto en sus aspectos políticos como en los culturales. Para profundizar en las complicaciones legales y administrativas que se encontraron estas revistas, he recurrido a documentación conservada en el Archivo General de la Administración (AGA). Dadas las dificultades para encontrar información escrita sobre la trayectoria editorial de cada publicación y los entresijos de sus redacciones, así como la escasez bibliográfica hasta el momento, se ha juzgado necesario realizar entrevistas personales a tantos editores y colaboradores como ha sido posible. En concreto, el libro incluye declaraciones de los editores José Ilario y Carlos Navarro, y de los dibujantes Joaquim Aubert i Puig-Arnau «Kim», Lluís Recasens i Selma «L'Avi», José Luis Martín, Tom Roca, Carlos Romeu, Jordi Amorós «Ja» y Alfonso López.

El trabajo realizado revela que, gracias a su escasa consideración cultural y al manejo de recursos humorísticos que le permitieron un marco de libertad de expresión un tanto mayor que el de otras publicaciones consideradas *serias*, la prensa satírica pudo construir un relato de la transición irreverente, ácido e inmediato, que puso de manifiesto sus déficits y dificultades, al tiempo que cumplía una función importante en una sociedad que necesitaba que se forzaran los límites de la libertad de expresión de la manera en que lo hicieron estas cua-

tro revistas. Unas veces desde la inconsciencia propia de la juventud, otras desde la militancia de izquierdas, escritores y dibujantes realizaron una crónica urgente en las páginas de estos semanarios populares y accesibles en todos los quioscos del país.

En una época como la actual, en la que la transición a la democracia se ve una y otra vez cuestionada por agentes culturales y políticos, la lectura analítica y crítica de las publicaciones humorísticas puede aportar luz y ayudar a derribar falsos mitos a favor y en contra de este periodo. De todo lo que se logró, y de lo que no pudo lograrse, dieron buena cuenta estas recordadas revistas, parte de la memoria colectiva de aquella generación.